



Dian Fossey

2008-05-16 11:00:46



Hace muchos años, siendo un niño, me impresionó una película de 1988 protagonizada por Sigourney Weaver que, a riesgo de deteriorarla como ocurría con los viejos VHS, visionaba una y otra vez. La película era 'Gorilas en la Niebla', y no fue hasta un tiempo después cuando descubrí que la historia era real.

En los años 60 Dian Fossey, era una mujer soltera en los Estados Unidos que trabajaba con niños con problemas mentales mientras soñaba con conocer África. Así, en el 63 se echa la mochila al hombro y parte al remoto continente. En los Montes Virunga entra en contacto con los gorilas, y nuevamente en Estados Unidos publica sus artículos en varias revistas no especializadas. Sus fotografías y comentarios impresionan al Dr. Leakey, quien le propone el reto de mudarse al Congo e indagar más sobre los gorilas. Fossey no era investigadora, no tenía experiencia alguna, pero si algo no le faltaba a esta mujer era iniciativa, arrojo y una valentía fuera de toda duda. De hecho, durante su estancia en Zaire estalló una violenta revuelta de la que se libró por poco, refugiándose en Ruanda y volteando los Montes Virunga cruzados por la inestable frontera. Allí, en una montaña en el límite de la guerra, Fossey descubrió a los 'poachers', cazadores de gorilas. La vida de Fossey se desdobló en dos carreras inseparables, la protección y promoción del gorila de montaña y la lucha contra los 'poachers' que arrinconaban en la extinción al gran primate. La afinidad que llegó a tener con los gorilas fue verdaderamente asombrosa. Viviendo entre ellos, imitando sus gestos e incluso, integrándose en las comunidades de gorilas, Fossey fue capaz de inculcar en los primates el temor hacia el hombre negro –los 'poachers'- pero no hacia el hombre blanco.



Su pasión por los gorilas era inmensa, hasta tal punto que se dice que incluso llegó a secuestrar a la hija de una nativa que había robado un cachorro de gorila para ofrecerla como canje... pero lo cierto es que



MUJER Y CIENCIA

Fossey rompió no solo muchos moldes, sino muchos prejuicios y temores que se habían levantado en torno a la figura del gorila de montaña. Fossey les humanizó, y dando a conocer su historia les protegió. Su comportamiento un tanto excéntrico provocó no pocos problemas con los habitantes vecinos a su centro de investigación instalado en las montañas, pero a pesar de las múltiples presiones y amenazas, a pesar del conflicto armado, de los 'poachers' y de los habitantes de la región, Fossey aseguraba que no se movería de las montañas mientras hubiese un solo furtivo dispuesto a dar caza a alguno de sus gorilas mientras construía un cementerio particular para gorilas junto a su centro de investigación.

El 27 de Diciembre de 1985 fue brutalmente asesinada a machetazos en un caso aún sin aclarar. En un principio se señaló a los furtivos, pero posteriormente fue acusado Wyne McGuire, un joven doctorando que se encontraba bajo la asesoría de Fossey y al que se le acusó de 'celos profesionales'. McGuire huyó a Estados Unidos poco antes de que un Tribunal ruandés se acusase del crimen y le condenase a morir fusilado en cuando pisara territorio de Ruanda. Hoy en día sin embargo, la teoría más extendida es la del asesinato a manos de los furtivos con el apoyo de las autoridades ruandesas.

Cuando murió, Fossey oficialmente había dejado de lado la investigación y centraba sus esfuerzos en la defensa de los gorilas de montaña, y digo oficialmente porque en la práctica, sin ser esta su motivación principal, el trato humano y cercano que estableció con los primates en su defensa aportó una experiencia incomparable sobre las pautas sociales de estos grandes simios. 'No tengo amigos. Cuanto más aprendo sobre la dignidad de los gorilas, más quiero eludir a la gente' llegó a afirmar Dian Fossey.

Tres años después de su muerte, la vida de una exploradora, de una aventurera sin conocimientos científicos que hizo de la situación de los gorilas de montaña actualidad en los diarios y revistas científicas occidentales, se vio reproducida en Hollywood. En nuestros días otra mujer, británica esta, calza camisetas que nos recuerdan a las de safari, cantimplora y pantalones caquis, y con un chimpancé de la mano publicita la defensa al medio ambiente y el respeto por los primates. Jane Goodall recibió el premio Príncipe de Asturias de Investigación en 2003 y no cesa en su empeño de estudiar y defender a los simios. Y es que en estas cuestiones, como en tantas otras, la investigación y el conocimiento del sujeto lleva implícita su defensa acérrima.

Hoy en día quedan menos de 300 gorilas de montaña en Ruanda. Dian Fossey fue enterrada en su cementerio de gorilas. La Organización Dian Fossey Gorilla Found fue obligada a salir de Ruanda y en nuestros días el Centro de Investigación de Fossey se encuentra totalmente abandonado, en ruinas y sembrado de minas anti personas que poblaron en los noventa las montañas de los gorilas.

Germán Sánchez González

http://www.gorillafund.org/dian_fossey/



Mujer y Ciencia

Dian Fossey

MUJER Y CIENCIA

<http://www.uacj.mx/Publicaciones/sf/num7/personalidad.htm>

<http://www.solonosotras.com/archivo/18/cult-biog-221101.htm>

http://www.elmundo.es/especiales/2007/10/ciencia/jane_goodall/blogs/

<http://www.janegoodall.es/es/>

